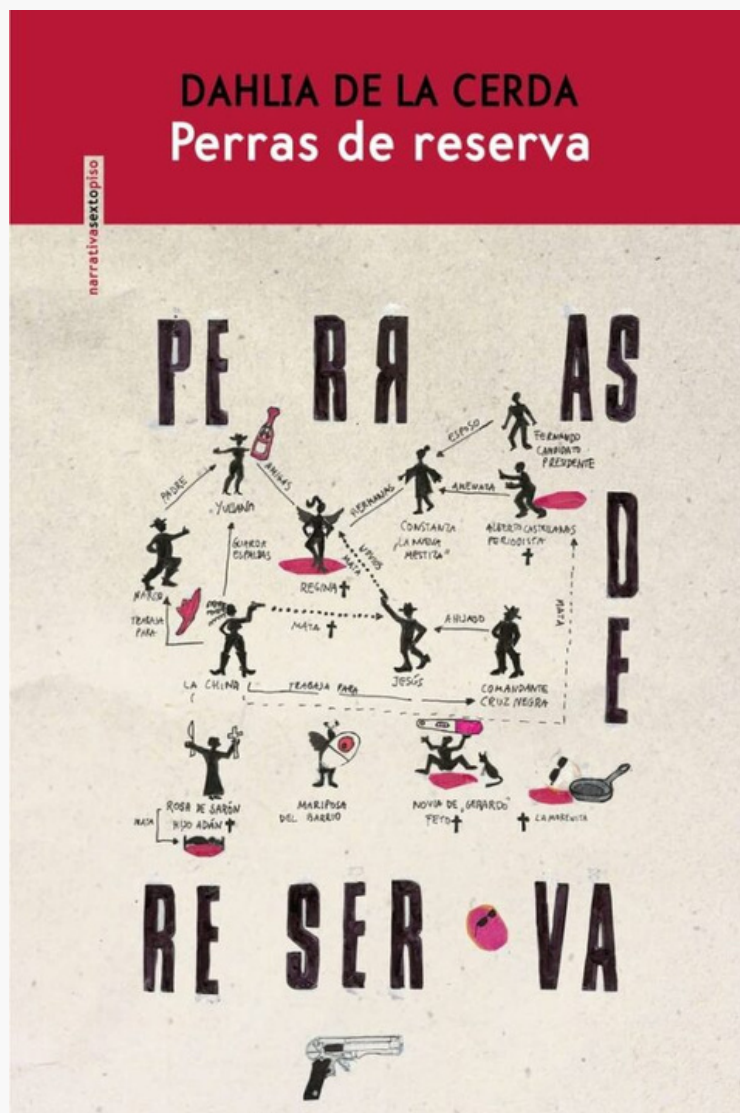


Perras de reserva

Dahlia de la Cerda

ISBN: 9788419261298

Cant. de paginas: 144



«Yo no quería ser esta que soy, pero el mundo se encargó deirme limando las orillas hasta que encajé en el hueco que me tenían guardado.»

Perras de reserva no es solo un libro; es un aullido contenido que termina por desbordarse. En sus páginas, Dahlia de la Cerda tatúa sobre el papel una geografía de la resistencia, donde el lenguaje de la calle se eleva a la categoría de rito.

La Belleza de lo Crudo: Una Invitación a *Perras de reserva*

Adentrarse en la narrativa de Dahlia de la Cerda es como caminar descalza sobre cristales rotos que, de alguna forma, brillan como diamantes bajo el sol del desierto. En *Perras de reserva*, la autora nos entrega una constelación de voces que habitan los márgenes, mujeres que han aprendido a conjugar el verbo "sobrevivir" en todos sus tiempos, incluso cuando el destino parece haber sido escrito con tinta de sangre.

«Crecimos con el miedo como sombra, pero aprendimos a bailar con ella para que no nos pisara los talones.»

La Poética del Margen

Lo que hace que esta obra sea una joya de la literatura contemporánea no es solo la crudeza de su temática, sino la **sutileza con la que Dahlia rescata la humanidad** del estrépito. Hay una elegancia feroz en la forma en que estas mujeres —amigas, sicarias, buscadoras, amantes— se apropian de su narrativa.

- **El Lenguaje como Escudo:** La autora utiliza el habla popular no como un adorno, sino como una armadura. Hay poesía en el argot, una musicalidad que convierte la tragedia en una suerte de bolero oscuro.
- **La Hermandad de la Sombra:** A pesar de la violencia que las rodea, el hilo conductor es la lealtad. Es esa "reserva" de fuerzas, ese pacto silencioso de no dejarse caer, lo que dota al libro de una luz inesperada.

«Éramos como plantas que crecen entre las piedras: con poca agua, pero con unas raíces que nadie podía arrancar.»

Una Danza entre la Vida y la Ausencia

Dahlia no busca la autocompasión del lector; busca su reconocimiento. Cada relato es un espejo trizado donde se reflejan las deudas históricas de una sociedad que suele mirar hacia otro lado. Sin embargo, en medio del polvo y el ruido de las balas, la autora logra encontrar **espacios de ternura casi insoportable**.

Es el detalle de un labial, el eco de una carcajada en el encierro o la persistencia de la memoria frente a la desaparición. Perras de reserva es, en última instancia, un recordatorio de que incluso en los rincones más áridos de la existencia, la dignidad es una flor que sabe romper el asfalto.

Es un libro que se lee con el pecho apretado, pero con la mirada encendida. Una obra necesaria para entender que, a veces, la poesía no está en las nubes, sino en la fuerza de quienes se niegan a ser borradas.

«Hay una luz que solo se ve cuando todo está muy oscuro, y esa es la luz que nosotras llevamos por dentro.»
